

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, LEÓN

ÁREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS MÉDICAS

ÁREA ESPECÍFICA DE CONOCIMIENTO DE PSICOLOGÍA



**TESIS MONOGRÁFICA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGÍSTER EN IGUALDAD DE GÉNERO, INCLUSIÓN Y EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO
SOSTENIBLE**

**ESTUDIO DE LA ESTRATEGIA DE EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS
MUJERES CAMPESINAS DE LA CENTRAL DE COOPERATIVAS
MULTISECTORIALES MUJERES RURALES FEMINISTAS ECOLÓGICAS, LAS
DIOSAS R.L, EN EL DEPARTAMENTO DE ESTELÍ, NICARAGUA**

Línea de Investigación: Población, educación, inclusión social e interculturalidad

AUTORA:

Lic. Arlen Teresa Córdoba Núñez

TUTORA:

PhD. Gladys Merma Molina

León mayo, 2024

Tabla de contenido

1. Introducción	4
2. Antecedentes	6
3. Justificación	8
4. Planteamiento del problema	10
5.Objetivos del estudio	11
Objetivo General:.....	11
Objetivos Específicos	11
6. Marco Teórico.....	12
6.1 Empoderamiento.....	12
6.2 Mujeres rurales y el acceso a la tierra.....	14
6.3 Mujeres y cadenas agroalimentarias	16
6.4 Cooperativismo y Empoderamiento de la mujer	18
7. Método	18
7.1 Tipo de estudio	18
7.2 Área de estudio.....	18
7.3 Población y muestra.....	19
7.4 Instrumentos.....	19
7.5 Procesos de recolección de datos.....	22
7.6 Plan de análisis	22
7.7Aspectos éticos.....	23
8. Resultados.....	25
8.1 Resultados de la Encuesta Conocimiento, Actitudes y Prácticas	32
8.2. Resultados de grupos focales.....	38
Temática I Cambios Organizacionales.....	39
Temática 2. Habilidades y capacidades técnicas adquiridas	42
9. Discusión	46
10. Conclusiones	49
11. Recomendaciones	51
11. Referencias.....	52
12. Anexo.....	57
12.1 Anexo 1. Carta de aceptación para realización del estudio	57

Resumen

En esta investigación se estudia la experiencia de las socias que conforman la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas Las Diosas R.L, en el departamento de Estelí, Nicaragua, con el objetivo de identificar y analizar las estrategias de empoderamiento impulsada por la Fundación entre Mujeres (FEM) y analizar las capacidades adquiridas por las socias, que contribuyó a la formación de un modelo de gestión empresarial exitoso. Para la investigación se utilizó un enfoque mixto cuali-cuantitativo, con la técnica de grupos focales para el enfoque cualitativo y una encuesta de conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) para el cuantitativo. Se trabajó con el 10% del total de la población de 400 mujeres, elegido por conveniencia y con participación de forma voluntaria. Se utilizó el programa estadístico SPSS versión 25 para el análisis cuantitativo y el programa AQUAD 7 para la codificación de los grupos focales. Los resultados indican que las socias lograron el empoderamiento ideológico, organizativo y económico por el trabajo de formación, sensibilización y concienciación que realizó la FEM a lo largo de décadas de acompañamiento, siendo la conciencia ideológica feminista la clave para desarrollar la autoconciencia para vivir libre de violencia y tomar sus propias decisiones, especialmente en el ámbito productivo. También desarrollaron capacidades de lideresas, competencias emprendedoras, autoconciencia del cuidado de su cuerpo, conciencia agroecológica. Ser dueñas de la tierra fue el principal factor de empoderamiento económico, aunado a la organización en cooperativas que le dio derecho a un trabajo remunerado, a negociar sus intereses, necesidades y control sobre sus bienes.

Palabras Claves: empoderamiento, acceso a la tierra, campesinas feministas, manejo agroecológico, conciencia ideológica.

1. Introducción

Las tendencias actuales muestran que las mujeres, en comparación con los hombres, presentan una menor tasa de participación en el empleo y una mayor concentración en sectores vulnerables y de baja productividad (Trigo, 2019). Esto se debe a los patrones patriarcales y culturales que asignan a las mujeres las tareas de cuidado y a las labores domésticas, relegándolas al trabajo no remunerado que las imposibilita de insertarse en actividades económicas para la mejora de su calidad de vida y de su autonomía.

La participación de las mujeres en actividades empresariales implica una mayor autoconciencia y autovaloración de su rol productivo, ya que genera nuevos valores y concepciones sobre la práctica empresarial, con implicaciones en las mejoras de su capital humano y político. Significa el reconocimiento y el ejercicio de sus derechos económicos y de sus capacidades para ejercer el rol de empresarias (Ramirez, 2012). Este es el caso de las mujeres campesinas agrupadas en la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas *Las Diosas R.L*, cuyo trabajo se sustenta en la economía solidaria, agroecología y defensa de los derechos de las mujeres. Ellas forman parte de una organización local de mujeres campesinas conocida como Fundación entre Mujeres (FEM), que desde el año de 1995 trabaja con mujeres campesinas del norte de Nicaragua en 21 comunidades y 7 municipios de Estelí, Nueva Segovia, Jinotega y Matagalpa en Nicaragua. Impulsando una estrategia que promueve el empoderamiento integral que les ha permitido lograr su autonomía económica y personal, siendo protagonistas con pleno uso de sus derechos. La particularidad del trabajo de esta organización es la combinación de dos conceptos: empoderamiento y emprendedurismo.

Este trabajo investigativo se realizó con las mujeres que conforman la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas *Las Diosas RL*, que trabajan la cadena agroalimentaria de café, apicultura y cultivos frutales y que han formado un modelo de emprendimiento exitoso, consiguiendo la comercialización de café con la certificación de Comercio Justo y Biolatina, siendo ellas mismas las gestoras de todo este proceso, desde cosechar, procesar el producto, comercializarlo hasta exportarlo, negociar con el comprador y obtener buenos precios. El 100% de las compras por exportación de café pergamino orgánico de la Central Las Diosas las realiza Just Coffee Cooperative, organización localizada en Madison, Estados Unidos. En el caso de la producción de miel, la ofertan en el mercadito verde y en ferias en la ciudad de Estelí. Sin embargo, este es un rubro que aún les falta desarrollar pero que tiene gran demanda por ser un producto orgánico.

Las mujeres campesinas señalan que “el modelo económico que ha impulsado la organización local de mujeres campesinas es un modelo agroecológico y feminista” (FEM, 2013). Esto les permite contribuir a su soberanía y seguridad alimentaria, produciendo de forma sustentable para el fortalecimiento de su autonomía económica y mantener las certificaciones a nivel internacional.

Según Ramirez (2012) en el ámbito de las cadenas de valor, el enfoque de género es fundamental, pues es común que, con base en las diferencias físicas entre mujeres y hombres, se les asignen a las mujeres trabajos poco calificados y de menor valor económico y social. Las mujeres campesinas feministas de *Las Diosas R.L* han logrado el verdadero empoderamiento económico y su propia autonomía, considerando que la caficultura es una actividad asignada culturalmente para los hombres. En esta investigación se analizan cuáles han sido esos factores de éxito de la estrategia empleada por la FEM, sistematizando las mejores prácticas aprendidas e

implementadas en esta estrategia de empoderamiento y las capacidades que las mujeres han adquirido en este proceso de impulsado por la FEM.

2. Antecedentes

Desde el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN), a través de sus ministerios, se han impulsado diferentes estrategias para la capitalización de las mujeres y sus familias, entre ellas: la ampliación de programas de financiamiento para mejorar la seguridad alimentaria e ingresos de las familias, contribuyendo a la reducción de la pobreza. Destaca el Programa de Microcréditos para emprendimientos en el campo, que tiene como objetivo que las familias de las zonas rurales, especialmente mujeres, puedan obtener financiamiento para emprender o fortalecer su emprendimiento, que les permita mejorar sus ingresos. Este programa se vincula con la iniciativa porque aporta a las estrategias nacionales para el desarrollo de la producción de miel y de la caficultura nicaragüense (MEFCA,2021).

A través del Instituto de Salud Animal (IPSA) destacan los procesos de capacitación que brinda el área de Sanidad Apícola del Departamento de Vigilancia Epidemiología y Campañas Sanitarias dirigido a las mujeres campesinas empresarias en: educación sanitaria, promoción y aplicación de las buenas prácticas apícolas (BPA) en apiarios. También el Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA) trabaja en el asesoramiento y acompañamiento para el uso de semillas criollas que garanticen la seguridad alimentaria y la resiliencia al cambio climático (FAO, 2024).

El proyecto de Desarrollo Sostenible de las Familias Rurales en el Corredor Seco de Nicaragua (NICAVIDA), con fondos del FIDA, desarrolla actividades y acciones tendientes a la mejora de ingresos agropecuarios y no agropecuarios; adaptación al cambio climático; mejora de la calidad de vida y de la dieta de las familias rurales e indígenas; y conservación del ambiente,

manejo de suelo, acceso al consumo agua (uso doméstico y para la producción). Dentro de su grupo meta están las mujeres productoras del corredor seco del norte de Nicaragua (FIDA,2016).

El Proyecto “Adaptación de la agricultura al cambio climático a través de la cosecha de agua en Nicaragua” contribuye a que 2.500 familias de pequeños y medianos productores y productoras establezcan sistemas productivos más resilientes al cambio climático y mejoren su seguridad alimentaria y nutricional, asegurando además una adecuada sistematización de los aprendizajes. Es ejecutado por CATIE con fondos de la cooperación suiza, en la zona de estudio de esta investigación (CATIE, 2019).

Ayuda en Acción (AeA) es una ONG que realiza acciones en el corredor seco (Madriz) de cooperación al desarrollo en seguridad alimentaria y derechos de las mujeres a través de emprendimientos resilientes adaptados al cambio climático en alianza con otras instituciones. Ahora desarrolla la cuarta fase de la iniciativa de proyecto: Mujeres Rurales del corredor seco de Nicaragua, que propone una intervención basada en un enfoque de promoción de ejercicio de derechos, con especial hincapié en la protección y prevención de la violencia basada en género (VBG). Las acciones en esta fase que empezó en 2021 y culminó a finales del 2022 están enfocadas a 9 cooperativas legalmente constituidas y conformadas por 186 productoras (AeA, 2022).

El proyecto “Empoderamiento de mujeres campesinas en el Corredor Seco de Nicaragua” financiado por la cooperación austriaca y otros socios y ejecutado por La Fundación entre Mujeres (FEM), ubicado en Estelí, ha trabajado en el fortalecimiento de las capacidades de niñas y mujeres en el ejercicio de sus derechos que faciliten condiciones de igualdad y equidad de género en los municipios de Pueblo Nuevo, Limay, Condega y Estelí, en el departamento de Estelí. Ha ejecutado actividades orientadas al fortalecimiento de capacidades de las mujeres para

que reconozcan las diferentes expresiones de la violencia en todos los ámbitos (privado y público) y en esa medida puedan ejercer la demanda de sus derechos. También el programa de educación que incluye reforzamiento escolar y becas a mujeres jóvenes para la universidad y carreras técnicas, la campaña de comunicación social y construcción de nuevas masculinidades para la construcción de una cultura no violenta.

El Proyecto Empoderamiento integral y vida libre de violencia para mujeres campesinas del norte de Nicaragua financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo e implementado por la Fundación Entre Mujeres (FEM), con la asistencia técnica del Movimiento por la Paz (MPDL). Ha trabajado en la modificación de la subjetividad asignada socialmente a las mujeres (empoderamiento ideológico), la mejora en la autonomía de las mujeres a través del acceso a recursos de producción (empoderamiento económico), y el apoyo a la articulación organizada de mujeres rurales para la acción social desde una perspectiva feminista (empoderamiento organizativo) (COOPERANDA, 2016).

3. Justificación

Según datos de la ONU, en 2019 las mujeres rurales representaban más de un tercio de la población mundial y el 43% de la mano de obra agrícola. Su trabajo ha influido de manera significativa en el desarrollo agrícola y rural, la mejora de la seguridad alimentaria y en la gestión de recursos naturales (Ruíz & Sánchez, 2021). Otros autores afirman que en la producción agrícola las mujeres se desempeñan como asalariadas en grandes cultivos y como pequeñas productoras en explotaciones familiares. Las primeras trabajan generalmente en cultivos de exportación como temporeras a cargo de la cosecha y selección de productos y/o el empaque. No siempre hay contratos formales o éstos no son conocidos por ellas. Las mujeres que se desempeñan en el sector agrícola en la región corresponden a un porcentaje minoritario

entre las mujeres ocupadas y son menos aun las que se desempeñan en cultivos orientados al comercio internacional (Olmos, 2021).

Las mujeres campesinas integrantes de la Fundación entre Mujeres (FEM) y de la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas *Las Diosas R.L* han dado un salto transcendental en sus vidas y constituyen un importante ejemplo de empoderamiento y autonomía, al pasar de amas de casa a empresarias campesinas, a autodenominarse mujeres campesinas feministas, gracias a un largo proceso acompañado por la FEM. En esta investigación se tiene como propósito documentar este ejemplo de empoderamiento, desde las propias vivencias de las protagonistas. Por ello, para desarrollar este estudio, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo lograron el empoderamiento económico, ideológico y organizativo las mujeres que forman parte de la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas Las Diosas RL?
2. ¿Cuáles han sido las acciones más relevantes para lograr el éxito del modelo cooperativo y/o programa de emprendimiento impulsado por la FEM?

Con estas preguntas se espera identificar los procesos más importantes reconocidos por las mujeres campesinas que han contribuido al logro de su autonomía, su ideología de género y su participación como agentes de su propio desarrollo y de su comunidad. También es importante rescatar las lecciones aprendidas en torno al proceso organizativo cooperativo que les ha permitido actuar en colectivo para la defensa de sus recursos naturales, de sus derechos y su propia economía.

4. Planteamiento del problema

Las mujeres campesinas feministas que participaron en este estudio viven en comunidades rurales ubicadas en el corredor seco de Nicaragua, una zona de pobreza que se agrava por las condiciones ambientales extremas que las sitúa en una grave situación de vulnerabilidad económica, social, política y pobreza estructural que son obstáculos que les impiden avanzar en la erradicación de la pobreza.

Aunado a lo anterior, la asignación de los roles de género restringe a las mujeres de las zonas rurales a tareas vinculadas al cuidado y a la reproducción, sufriendo la mayoría del tiempo violencia machista que causa la subordinación de las mujeres con respecto a los hombres. Esta división de tareas provoca un desequilibrio en términos de equidad de género, porque a medida que las mujeres se involucran más al ámbito productivo (como caficultura, apicultura, huertos familiares, pequeños negocios y otros), suman estos tiempos de trabajo productivo a sus responsabilidades domésticas, lo que significa menos horas de descanso, ocio personal y la participación en otras actividades sociales, que impacta en su calidad de vida.

Las brechas de género y los patrones heteropatriarcales y culturales prevalecen también en el acceso a los recursos productivos como la tierra y por consiguiente al acceso a créditos, a tecnología, a la información. Aunque hay avances en Nicaragua, aún prevalecen las brechas de género porque las mujeres siguen siendo minoritarias en la tenencia de la tierra. Sólo el 18.4 % de propietarios de fincas son mujeres y la gran mayoría son dueñas de micro y pequeñas fincas, apenas el 8.3% de fincas de más de 100 mz tienen como propietarias a mujeres. En lo referente al trabajo en los cafetales, de forma permanente o temporal, el porcentaje de mujeres apenas es de un cuarto del total de empleados de temporada y menos del 15% de trabajadores de planta. Esto confirma que las fincas cafetaleras siguen siendo la principal fuente de empleo para hombres más

que para mujeres, especialmente por los requerimientos de fuerza física que requieren algunas labores (NICAFES, 2019).

Como en otros sectores, las mujeres cafetaleras han enfrentado obstáculos que se derivan de su posición al interior de la familia, ya sea por los roles domésticos, su complejidad o su fuerza; y otros a la falta de reconocimiento a sus aportes al interior de las organizaciones, ya sea por la permanencia de estructuras de poder que complican su participación equitativa, la falta de representatividad en la estructura organizacional, la carencia de recursos productivos propios, la dependencia económica, y en muchos casos, el analfabetismo o los bajos niveles de escolaridad que limitan de manera importante su potencial de participación en la organización (Ruíz & Sánchez, 2021).

5.Objetivos del estudio

Objetivo General:

- Identificar y analizar las estrategias de empoderamiento impulsada por la FEM que permitió la autonomía económica de las mujeres campesinas que conforman la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas, Las Diosas RL.

Objetivos Específicos:

- Analizar las capacidades adquiridas por las mujeres de la central de cooperativas Las Diosas R.L en su proceso de empoderamiento económico, ideológico y organizativo.
- Evaluar la estrategia de empoderamiento económico de la FEM que ha contribuido al modelo de gestión empresarial de la Central de Cooperativas Multisectoriales de Mujeres Rurales, Feministas-Ecológicas Las Diosas R.L.

6. Marco Teórico

6.1 Empoderamiento

El concepto de *empoderamiento* no es nuevo. Encontramos referencias a este término desde los años 60, especialmente en el movimiento afroamericano y en la teoría de Paolo Freire, fundada sobre el desarrollo de la conciencia crítica. Los movimientos de mujeres del sector popular de América Latina y del Caribe, y los movimientos feministas, reivindican desde 1985 la noción de empoderamiento como: por una parte, relacionada con la toma de «poder», haciendo hincapié principalmente en el fortalecimiento de la autoestima, la confianza en sí mismo y la capacidad de elegir las orientaciones en su propia vida y, por otra, relacionada con el poder colectivo de cambio de las relaciones de género en las diferentes esferas: económica, política, jurídica y sociocultural. El empoderamiento está pues, considerado como el proceso de adquisición «de poder» en el ámbito individual y colectivo. En primer lugar, designa en el individuo o en una comunidad, la capacidad de actuar de forma autónoma, pero a la vez los medios necesarios y el proceso para lograr esta capacidad de actuar, de toma de decisiones en sus elecciones de vida y de sociedades (Charlier & Caubergs, 2007).

El empoderamiento no es un bien que se pueda donar, es un proceso dinámico del que la propia gente es protagonista mediante sus esfuerzos individuales y colectivos. No hay un punto de llegada delimitado de antemano, sino experiencias que ponen en el centro de la escena el poder presente en las relaciones de género entre hombres y mujeres en las relaciones sociales. El empoderamiento se relaciona, entre otras cosas, con elegir con quien casarse, dejar una relación abusiva o no conveniente, tener o no tener hijos y cuántos, buscar una actividad que genere ingresos, participar en organizaciones de diferente tipo y nivel, y participar en la esfera público-política según el contexto de la vida de cada mujer (León, et al., 1997).

Murguialday (2006) sostiene que el empoderamiento se trata de un proceso que no es lineal sino circular, y que discurre a lo largo de cinco niveles de igualdad que ascienden progresivamente hacia cuotas superiores de empoderamiento y desarrollo:

Nivel uno: el bienestar, en áreas como la salud, el acceso a alimentos o los ingresos. La brecha de género en este nivel se mide por las disparidades en las tasas de mortalidad o de desnutrición, y se deriva directamente de la desigualdad en el acceso a los recursos. Las acciones que buscan mejorar el bienestar de las mujeres deberán llevarlos a un mayor acceso a los recursos.

Nivel dos: el acceso a los recursos para la producción (tierra, créditos, servicios), a la educación, el empleo remunerado y la capacitación. La brecha de género en este nivel se refiere tanto a los recursos como a las oportunidades. Las acciones que buscan mejorar el acceso de las mujeres acarrearán su toma de conciencia sobre la situación diferencial existente y su acción para reclamar la parte justa y equitativa de los diversos recursos disponibles en el hogar y en los servicios públicos.

Nivel tres: la toma de conciencia sobre la desigualdad de género. En este nivel se sitúan las creencias sobre el carácter natural de la posición inferior de la mujer y la división genérica del trabajo. La conciencia de género es considerada el elemento central del proceso de empoderamiento y alimenta la movilización respecto a los asuntos de desigualdad.

Nivel cuatro: la participación en el proceso de desarrollo. La brecha de género en la participación es visible y fácilmente cuantificable, y se expresa en términos de desigual participación en la toma de decisiones. Las acciones que buscan igualdad en este nivel propiciarán que las mujeres participen activamente en la identificación de las necesidades comunitarias, la planificación y evaluación de las intervenciones.

Nivel cinco: el control sobre los factores de producción para asegurar acceso igualitario a los recursos y a la distribución de los beneficios. Es la mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones la que conduce a una situación de igualdad en el control, caracterizada por un equilibrio de poder entre mujeres y hombres, de modo que ninguna parte se coloca en una posición de dominación.

Para que las mujeres avancen en su empoderamiento han de superarse las inequidades en cada uno de estos niveles. El avance se da precisamente en el paso de un nivel al otro: las mujeres adquieren poder cuando las dificultades en el acceso a los recursos les motivan a una mayor concientización, cuando ésta da el impulso para una mayor participación en la toma de decisiones, y cuando un mayor control sobre los recursos del desarrollo sienta las bases para más bienestar material.

6.2 Mujeres rurales y el acceso a la tierra

Las mujeres fueron directamente excluidas de las reformas agrarias o bien, fueron incluidas de forma subordinada; es decir, incorporadas desde sus roles de madres, esposas e hijas, limitando su acceso a la tierra según su relación con alguna figura masculina del núcleo familiar. Dichos mecanismos de inclusión y exclusión de la política pública constituyen algunos de los factores institucionales que contribuyen a la brecha de género en el acceso a la tierra. Otros factores son de carácter estructural e ideológico-cultural, como por ejemplo las tradiciones ligadas a la herencia de la tierra a nivel familiar, el reconocimiento social de las mujeres como productoras y sesgos de género en el mercado de tierras (Acuña, 2020). Aunque Nicaragua fue una de los primeros países donde la Ley de Reforma Agraria de 1981 reconoció la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, este principio normativo no se cumplió: “Como resultado, entre 1981 y 1990 nueve de cada diez beneficiarios de la reforma agraria fueron hombres”. Se

calcula que solo el 8% de los beneficiarios individuales y el 11% de beneficiarios de cooperativas fueron mujeres. Si bien las mujeres hicieron parte de las cooperativas y en muchas ocasiones tuvieron roles centrales en ellas dada la ausencia de sus compañeros debido a la guerra muy pocas fueron socias formales, lo que implicó no recibir beneficios una vez las propiedades fueron divididas (Carrasco & Soto, 2020). Después, en 1995, exigió que los títulos de propiedad para las parcelas del sector reformado fueran emitidos a la pareja, es decir, a nombre del hombre y de la mujer. Sin embargo, la titulación conjunta fue inicialmente sabotada por los hombres, quienes negaron incluir a sus esposas en el título o titularon las tierras conjuntamente con sus hijos o sus hermanos (Deere & León, 2001). De esta manera se concluye que la tierra constituye para las mujeres un elemento de poder, que les permite la toma de decisiones dentro y fuera del hogar, el acceso a créditos y la participación colectiva.

La región de Latinoamérica ha experimentado un proceso de feminización en la agricultura, acompañando las tendencias generales de participación laboral pero también como consecuencia de la migración de los hombres del campo a la ciudad. Se estima que en la actualidad hay 59 millones de mujeres viviendo en áreas rurales, lo que representa aproximadamente el 48% de la población rural total. Esto se da por la migración del hombre en busca de empleo como jornalero, lo cual deja a las mujeres con las responsabilidades de la explotación (agrícola o pecuaria) además de las habituales tareas del hogar (Biermayr & Paz, 2020).

En las parcelas familiares en las que se produce café en América Latina las mujeres suelen encargarse prácticamente de todas las tareas de mantenimiento y cosecha, a pesar de que su aporte es vital, el control que tienen sobre la cosecha es escaso y en las estructuras del sector cafetalero casi nunca se toman decisiones que favorezcan sus intereses. Como en otros sectores,

las mujeres cafetaleras han enfrentado obstáculos que se derivan de su posición al interior de la familia, ya sea por los roles domésticos, su complejidad o su fuerza; y otros a la falta de reconocimiento a sus aportes al interior de las organizaciones, ya sea por la permanencia de estructuras de poder que complican su participación equitativa, la falta de representatividad en la estructura organizacional, la carencia de recursos productivos propios, la dependencia económica, y en muchos casos, el analfabetismo o los bajos niveles de escolaridad que limitan de manera importante su potencial de participación en la organización (Ruíz & Sánchez, 2021).

6.3 Mujeres y cadenas agroalimentarias

Los sistemas agroalimentarios son una importante fuente de empleo de las mujeres. En 2019, a nivel mundial, el 36 % de las mujeres y el 38 % de los hombres que trabajaban lo hacían en sistemas agroalimentarios. En ambos casos, esto representa una disminución de unos 10 puntos porcentuales desde 2005, motivada casi exclusivamente por la reducción del empleo en la producción agrícola primaria. En muchos países, los sistemas agroalimentarios constituyen una fuente de sustento más importante para las mujeres que para los hombres y son una fuente de empleo esencial para las mujeres jóvenes, sobre todo las de 15 a 24 años de edad. (FAO, 2024).

Las mujeres representan en promedio el 20 por ciento de la fuerza laboral agrícola en América Latina y más del 60 por ciento de los empleados del sector en agronegocios. En el caso del café, las mujeres contribuyen la mayor parte de la mano de obra necesaria en las primeras etapas de la producción, incluyendo el cuidado de la planta, la cosecha y su procesamiento; tareas como la recolecta de granos y su clasificación, en las cuales las mujeres sobresalen, influyen la calidad del café y el "premium" que se paga en su precio de venta. Por lo tanto, el trabajo de las mujeres influye directamente en los ingresos de los comercializadores de café. Sin

embargo, la contribución de las mujeres es a menudo invisible en la cadena de suministro agrícola. Sus ingresos son menores que los de los hombres. (Serrano & Seeling, 2020).

Las mujeres en la producción de café son cada vez más reconocidas en la cadena mundial de suministro. Se estima que hasta el 70% de la fuerza de trabajo en el sector es femenina y que el porcentaje de unidades económicas productoras de café dirigidas por mujeres fluctúa entre el 20 y el 30%. Ellas juegan un papel importante, en las actividades productivas, domésticas y familiares. Sin embargo, son los hombres quienes con frecuencia toman las decisiones y la participación de las mujeres en la producción de café está invisibilizada ya que se incluye dentro de la mano obra familiar y que la participación clave se presenta en la época de cosecha de café. (Gasperín, et al. 2023).

Por otro lado, las mujeres se enfrentan a desigualdades sistemáticas en cuanto a los tipos de cadenas de valor en las que participan, sus condiciones de participación y el rendimiento que obtienen. Si bien todo ello puede variar según el contexto, en líneas generales, las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de participar en las cadenas más rentables de productos básicos y exportación en calidad de empresarias y agricultoras independientes, ya que suelen carecer del acceso necesario a la tierra, el agua, los servicios de extensión agrícola y otros recursos complementarios. Los patrones de género presentes en la participación en las actividades no agrícolas de los sistemas agroalimentarios y en el rendimiento varían y dependen del tipo de cadena de valor, de las instituciones locales y de las características del trabajo. La reducción de las desigualdades de género en los medios de vida, el acceso a los recursos y la resiliencia en los sistemas agroalimentarios es un paso decisivo para avanzar en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, así como hacía unos sistemas agroalimentarios más equitativos y sostenibles. (FAO, 2024).

6.4 Cooperativismo y Empoderamiento de la mujer

Las cooperativas son una interesante forma de economía social, en especial dentro de las regiones marginadas o en vías de desarrollo. La importancia social de las cooperativas es considerable porque proveen empleos de tiempo completo o parcial a un número significativo de mujeres locales que no tienen otras oportunidades de empleo, que son limitadas o inexistentes en áreas rurales o porque para los estándares de hoy en día, en el mercado laboral, muchas mujeres rurales carecen de las calificaciones formales necesarias para ser contratadas en alguna forma de labor dependiente. Esta forma particular de emprendimiento colectivo social ha empoderado de tres diferentes formas a las miembros mujeres: 1) seguridad económica, 2) desarrollo de conducta emprendedora y 3) aumento de contribuciones a la familia. Se tiene evidencia de que las sociedades cooperativas empoderan a las mujeres ya que van más allá de ser solo proyectos empresariales; son capaces de generar beneficios intangibles y de promoción de la autonomía de la mujer. (Hernández, et, al. 2018)

7. Método

7.1 Tipo de estudio

El método que se utilizó en el estudio es mixto (cuali-cuantitativo). La investigación es de tipo descriptiva, puesto que se analizan los conocimientos, actitudes y prácticas (CAP). Para recopilar la información se utilizó una encuesta de conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) y para el diseño cualitativo se utilizó como técnica de recolección de información los grupos focales y entrevista a profundidad.

7.2 Área de estudio

El estudio se realizó en el departamento de Estelí en Nicaragua, ubicado en la región norte entre los 12° 45' y 13° 25' de latitud norte y los 86° 02' y 86° 45' de longitud oeste. Limita

al norte con el departamento de Madriz, al sur con los departamentos de Matagalpa y León al este con el departamento de Jinotega y al oeste con los departamentos de Chinandega y Madriz. (GRUN, s.f). El estudio se realizó específicamente en 12 comunidades de los municipios de Pueblo Nuevo, Condega, San Juan de Limay del departamento de Estelí y Dipilto del departamento de Nueva Segovia. El mayor porcentaje de participantes pertenecían a la comunidad Los Llanos (27.5%), seguido de El Colorado (17.5%) y Guasuyuco (15%) del municipio de Pueblo nuevo.

7.3 Población y muestra

La muestra para las encuestas fue del 10% del total de la población de 400 mujeres, que se eligió por conveniencia y donde las mujeres participaron de forma voluntaria.

7.4 Instrumentos

Corresponde a fuente primaria mediante la aplicación de encuestas grupos focales y entrevista en profundidad.

Encuesta de tipo conocimientos, actitudes y prácticas (CAP): El instrumento fue elaborado por la investigadora de este estudio máster Arlen Córdoba y fue validado por la tutora de la investigación la Dra. Gladys Merma Molina, investigadora de la Universidad de Alicante, España. El instrumento constaba de 28 afirmaciones a las que las participantes debían responder sí o no. Se hicieron un total de 40 encuestas. Las preguntas correspondientes a la variable Conocimiento fueron 8 y los ítems evaluados se vinculaban con: el conocimiento agroecológico en el manejo de los cultivos, la capacidad de la gestión del negocio, la importancia de la participación en asociaciones, capacidad de liderazgo y la identificación de las manifestaciones de la violencia. Los ítems de la variable actitudes fueron 10 y se vincularon al tema de la

decisión personal sobre el cuidado de su cuerpo, la sexualidad, reproducción, manejo del dinero, capacidad emprendedora e identidad campesina feminista. Finalmente, la variable práctica 10 ítems que abordo temas como: forma de invertir su dinero, tenencia de la tierra, uso de la tecnología, trabajo organizativo y de redes con perspectiva de género. En la Tabla 1, la encuesta de tipo conocimientos, actitudes y prácticas (CAP).

Tabla 1.

Encuesta de tipo conocimientos, actitudes y prácticas (CAP).

Conocimiento	Afirmaciones	
	Actitudes	Actitudes
Me siento capaz de crear y gestionar mi propio negocio.	Reconozco que las tareas domésticas no son solo mi responsabilidad	Invierto mis ingresos en salud, educación y mejoras de mi vivienda.
Reconozco la importancia de aplicar los conocimientos agroecológicos para aumentar la producción y ofertar un café orgánico	Dedico un tiempo para cuidar mi cuerpo, realizándome controles de rutina (PAP, mamografía) y acudiendo a los servicios de salud cada vez que me enfermo	Soy dueña de la tierra, la cultivo.
Pongo en práctica los conocimientos técnicos sobre apicultura para obtener mejor producción.	Puedo decidir por mi intimidad a nivel sexual y reproductivo	Obtuve créditos para mis actividades productivas
Forma parte de la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales feministas Ecológicas, Las Dioas RL, ha fortalecido mis capacidades empresariales	Tengo independencia para tomar mis decisiones si quiero salir de mi casa.	Mis ingresos aumentaron con la actividad económica que realizo. (Café, Miel, Jamaica)
Las mujeres podemos participar en las actividades de la comunidad y optar a cargos directivos	Yo decido que hacer con el dinero que obtengo por mi trabajo	Tengo dinero todo el año para satisfacer mis necesidades.
Conozco organizaciones y/o instituciones para fortalecer mis capacidades emprendedoras	Como mujer emprendedora puedo negociar el precio de mi café en el exterior y miel a nivel nacional	Me conecto a actividades virtuales impulsadas por la FEM para tener nuevos conocimientos
Soy lideresa en mi comunidad"	Tengo conciencia sobre mi identidad campesina, con conciencia de clase y conciencia de los cuerpos racializados."	Organizo y dirijo actividades en mi comunidad que involucren a otras mujeres
Identifico las distintas manifestaciones de la violencia de género	Formar parte de una organización de mujeres feministas me ha permitido ser una mujer empoderada, es decir, con poder de decisión sobre mi cuerpo y mi	Trabajo en mi comunidad con otras mujeres para sensibilizarlas en la perspectiva de género

vida. Así como, tomar control sobre bienes económicos, sociales y culturales.

Trabajo para lograr la soberanía alimentaria agroecológica con justicia ambiental. Trabajo en el fortalecimiento del tejido organizativo de otras mujeres.

Estoy consciente que puedo ocupar un cargo de dirección en la cooperativa. Formo parte de las organizaciones que están en mi comunidad.

Fuente: Elaboración propia

La información se recopiló mediante las siguientes técnicas de recolección de datos:

Grupos focales: se realizaron un total de 4 grupos focales en los que participaron 26 mujeres miembros de la cooperativa Las Diosas de las diferentes comunidades, entre directivas y socias de las diferentes cooperativas. Las preguntas realizadas fueron las siguientes: 1. ¿Cuáles son los principales cambios en los últimos 5 años que pueden mencionar en el desarrollo organizativo empresarial de las cooperativas?, 2. ¿Cuáles son las habilidades y capacidades técnicas que han desarrollado para manejo de las cooperativas? 3. ¿Cuál consideran que es el principal éxito para lograr exportar el café?, 4. ¿Qué planes tienen para fortalecer la comercialización de la miel?

Entrevista a profundidad: Se realizaron dos entrevistas a tres personas, una entrevista a la coordinadora y co-directora de la FEM, las preguntas que se realizaron son: 1. ¿Por qué surge la fundación entre mujeres (FEM)? ¿Cuál fue la motivación para que su organización se fundara? ¿Cuándo se funda? 2. El éxito de la FEM ¿a qué se debe?, ¿es porque fueron ustedes mismas las protagonistas?, 3. ¿Cómo han logrado que la Central de Cooperativa Las Diosas funcione?, 4. ¿Cómo han logrado la exportación del café?, 5. ¿Quién negocia ese precio, tienen intermediarias?

La otra entrevista a una de las fundadoras de la FEM de la comunidad El Rosario municipio de Pueblo Nuevo, Estelí. Las preguntas que se realizaron a ella son: 1. ¿Desde cuándo usted pertenece a la FEM y cuál fue la motivación para que esta organización se fundara?, 2. ¿por qué surge la FEM?, 3. ¿Usted siente que ha habido cambios, que las mujeres han cambiado?, 4. ¿cómo ha trabajado la parte ideológica, el empoderamiento ideológico?, 5. ¿cuáles cree usted que son los retos que las mujeres enfrentan para que les permita seguir mejorando, creciendo en su producción?

7.5 Procesos de recolección de datos

Se estableció comunicación con las coordinadoras de la fundación entre mujeres (FEM), quienes expresaron su interés en el estudio e hicieron las coordinaciones correspondientes en los territorios para garantizar la presencia de las participantes. Las entrevistas se realizaron con dos funcionarias de la Fundación entre Mujeres (FEM) y con una de las fundadoras de la comunidad el Rosario. En las comunidades, las mujeres fueron convocadas por las técnicas de la FEM. A ellas (participantes) se les leyó el consentimiento informado y se explicó el objetivo de la encuesta para su posterior llenado.

Todos los grupos focales que se hicieron en las comunidades se realizaron en espacios adecuados en las casas comunales de la FEM, donde las mujeres se reúnen para sus capacitaciones, talleres y reuniones. Se les explicaron las preguntas tanto de la encuesta, así como de los grupos focales y antes de empezar se les pidieron los permisos correspondientes para grabar sus intervenciones.

7.6 Plan de análisis

Para el análisis de los datos cuantitativos se utilizó el programa estadístico SPSS versión 25, en el que se codificaron las distintas variables, se realizaron análisis univariados como:

frecuencias y porcentajes, análisis bivariados donde se establecieron cruces de variables con sus respectivos χ^2 para establecer significancia estadística.

Para medir la variable **conocimiento** se estableció: “sí” con valor de 1 y “no” con valor de 0. Con esto se evalúa: bajo conocimiento con el valor de 0-6 y alto o buen conocimiento con un valor de 7-10, utilizando un percentil de 50 para establecer las medidas.

Para la variable **actitud**, se definió actitud favorable y desfavorable donde: “sí” es igual a 1 (favorable) y “no” es igual a 0 (desfavorable).

Con la variable **práctica**, se definió buena práctica con un valor entre 8-10 y mala práctica con un valor de 0-7.

Para recopilar la información cualitativa, como se adelantó anteriormente, se utilizó la técnica de grupos focales. Se realizaron un total de 4 grupos focales donde participaron 26 mujeres campesinas lideresas y fundadoras y socias de las cooperativas que conforman la central de cooperativas las Diosas y dos entrevistas a fundadoras de la Fundación entre Mujeres.

Para el análisis de la información de los grupos focales se codificaron los resultados y se analizaron con el programa AQUAD 7 de (Gürtler & Günter, 2015).

7.7 Aspectos éticos

Esta investigación cumple con todos los requerimientos éticos de la investigación científica, guardando el respeto, el sigilo que la información brindada por las mujeres participantes en este estudio. Se pidió permiso a las participantes para tomar fotos y para grabar los grupos focales, dando ellas su aprobación para que ambas prácticas se realizaran.

También se leyó el consentimiento informado a cada una de ellas, una vez que estuvieron de acuerdo, se procedió a levantar los datos. El consentimiento informado expresa lo siguiente:

Estimadas socias de la central de cooperativa Las Diosas: El objetivo del presente estudio titulado: **“Estudio de la estrategia de empoderamiento económico de las mujeres campesinas de la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas, Las Diosas, en el Departamento de Estelí, Nicaragua”**, es identificar y analizar las estrategias de empoderamiento impulsada por la FEM que permitió la autonomía económica de las mujeres campesinas que conforman la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales Feministas Ecológicas, Las Diosas RL.

Es un estudio para obtener el título de máster en género, para ellos todos las encuestas y entrevistas que aquí se apliquen son anónimos, lo que significa que no vas a escribir tu nombre ni dirección de tu casa. La poca información personal que te solicitamos es para tener una mejor identificación de las y los participantes de este estudio.

La participación en este estudio es voluntaria, es decir que puedes decir sí quieres participar o decir no si no deseas participar, por esto no tendrás sanción alguna.

Te pedimos por favor que respondas con la VERDAD en cada una de las preguntas y si tienes alguna inquietud no dudes en preguntar. Te agradecemos tu participación.

Por favor te solicitamos responder lo siguiente

¿Deseas participar voluntariamente en esta investigación?

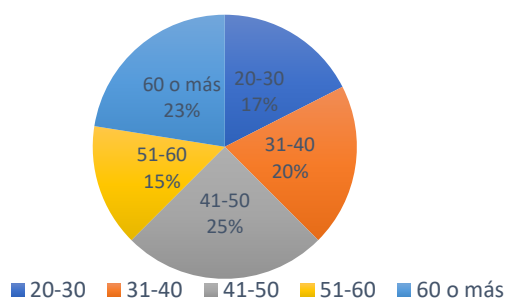
Si ____ No ____

8. Resultados

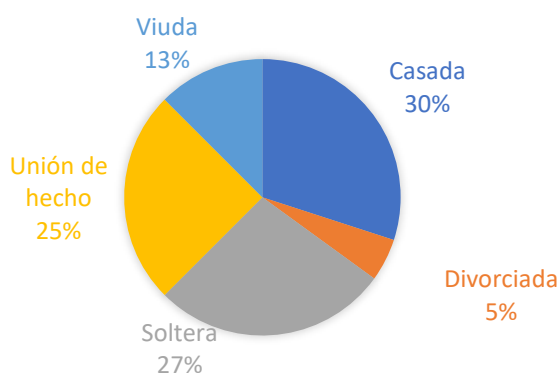
Característica etárea de la población en estudio: El 25% de las mujeres encuestadas se encontraban en el rango de edades entre 41-50, seguido por las que conformaban el grupo de 60 años o más (22.5%) y las de 31-40 años con un 20% (Figura 1). Con esto se observa que se va dando el relevo generacional entre las integrantes de la FEM y las cooperativas con el acompañamiento de las personas mayores de 60 años.

Figura 1.

Porcentaje y rango de edades de las participantes del estudio.



Estado Civil: De las mujeres que participaron en este estudio, el 30% eran casadas, seguidas de las mujeres solteras con un 27% y las de unión de hecho estable con 25%, según figura 2. De ellas el 45% tenían de 1 a 3 niños y el 37.5% de 4 a más.

Figura 2.**Estado civil de las participantes en el estudio.****Nivel educativo**

El 37% de las mujeres que participan en esta investigación han completado la educación secundaria, gracias a los procesos educacionales impulsados por la Fundación entre Mujeres (FEM), destacando la educación de adultas (alfabetización y post alfabetización) medio por el que muchas mujeres pudieron completar su educación primaria y secundaria avanzada. En la actualidad la FEM tiene un centro tecnológico llamado Madre Tierra que tiene el aval del Instituto Tecnológico Nacional (INATEC), donde se capacitan las socias para aprender y actualizar sus conocimientos agroecológicos. También es un centro experimental donde realizan ensayos para la elaboración de nuevos productos, recientemente están probando con el aceite de girasol.

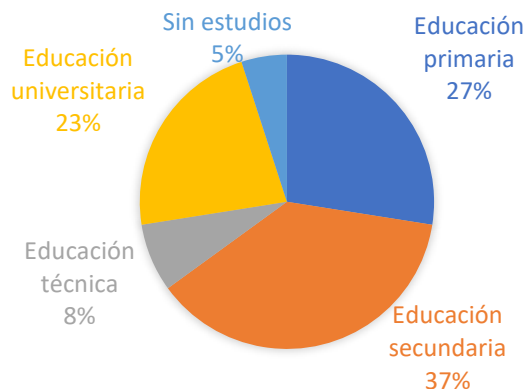
En la figura 3, se observa que el 37% de las participantes aprobaron la educación secundaria y el 23 % educación universitaria. Estas últimas, forman parte de las técnicas que trabajan en la FEM en el seguimiento a las actividades agroecológicas que realizan a las socias,

otras conforman la red de comunicadoras rurales y son el relevo intergeneracional de todas las mujeres fundadoras autodenominándose “jóvenes campesinas”.

Es importante mencionar que las mujeres reciben talleres de capacitación en temas de teoría de género, salud sexual y reproductiva, identificación de la violencia contra las mujeres como parte del empoderamiento ideológico impulsado por la FEM y que les ha permitido tener conciencia sobre sus derechos y su autonomía. También reciben formación técnica sobre agroecología, porque su objetivo principal es la defensa de la tierra y la seguridad alimentaria. Muchas de ellas han aprendido hacer investigación comunitaria y tienen bancos de semillas criollas que se han adaptado a las condiciones climáticas de la zona, esto les ha garantizado la producción de alimentos incluso en épocas de sequía. Esta práctica es sumamente vital porque se conserva un material genético criollo de alto valor económico y nutricional, que garantiza la producción y la seguridad alimentaria.

Figura 3.

Porcentaje de escolaridad de las participantes en el estudio. Fuente, creación propia.

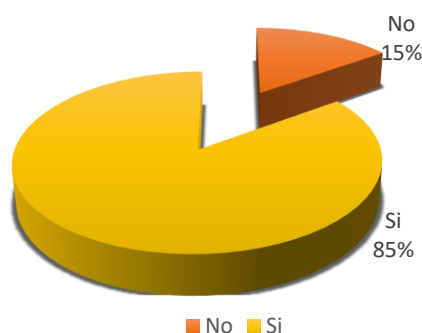


Organización y Tenencia de la Tierra

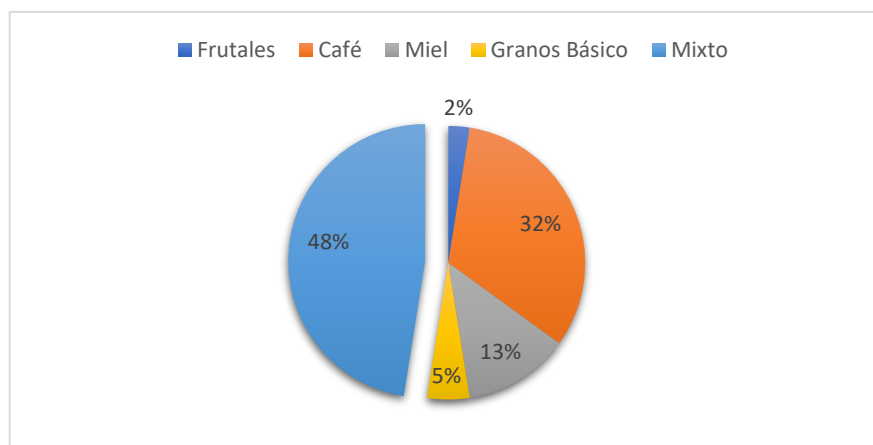
La Fundación Entre Mujeres (FEM), nace en los años 90, como una iniciativa de mujeres que habían trabajado en la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) y renunciaron a esta organización porque no respondía a las demandas de las mujeres. Esta nueva propuesta tenía el objetivo de poner en el centro el quehacer y las demandas estratégicas de las mujeres rurales; es decir, construir una organización que tuviera como prioridad la defensa de los derechos de las mujeres rurales, como el derecho a la tierra, a la asistencia en salud, educación, etc.

En sus inicios estas mujeres se unieron y formaron colectivos de producción en 7 pequeñas fincas alquiladas. En los siguientes años se compraron tierras que fueron entregadas a las mujeres, tierras con el cultivo de café. A la par de la compra de la tierra se organizaban los colectivos, junto con la conformación de los círculos de estudio; cada círculo de estudio era un colectivo de producción y formación.

Uno de los mayores avances que permitió el empoderamiento económico logrado en las mujeres es la dotación de tierras para trabajarlas con un enfoque agroecológico y de producción orgánica. Como se observa en la figura 4, el 85% de las mujeres de este estudio son dueñas de la tierra y el 15% que no son dueñas negocian con su familia y/o parejas para poder trabajarla. Por tanto, el acceso a la tierra sigue siendo un limitante para ampliar las áreas de cultivo.

Figura 4.**Porcentaje de mujeres que tienen tierra.**

El rubro productivo que se desarrolla con mayor frecuencia es el mixto con un 48% esto incluye café, miel, frutales, granos básicos, huertos biointensivos estos últimos son una alternativa para la producción a escala de los alimentos. El 32% tiene cultivo del café y el 13 % tiene la miel asociada al cultivo del café, como una alternativa para aumentar los ingresos. Sin embargo, ambos -el café y la miel- son dos rubros sensibles a los cambios climáticos (figura 5). Este comportamiento de producción mixta la realizan porque las mujeres cuentan con áreas muy pequeñas de tierra, un grupo minoritario de ellas tuvo acceso a tierra en la reforma agraria de los años 80 y en 2009 la FEM compró 5.5 manzanas de tierra con café para que las mujeres organizadas en las cooperativas lo cultivaran.

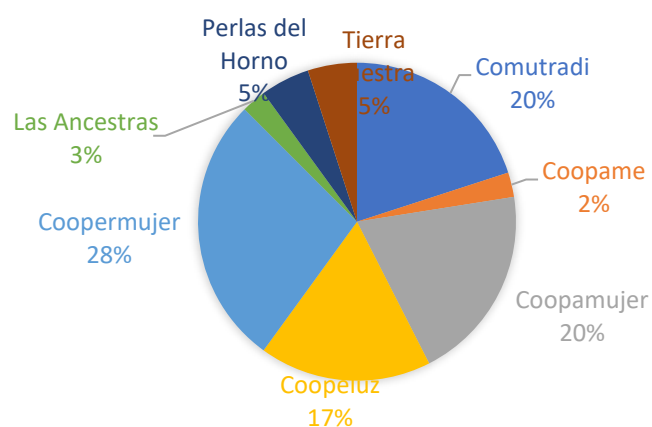
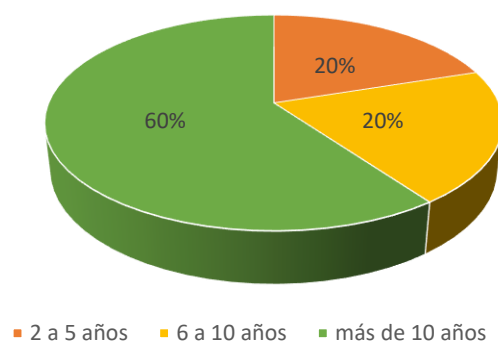
Figura 5.**Principales actividades productivas de las mujeres. Fuente. Elaboración propia**

Diversificar la actividad productiva ha sido una necesidad de las mujeres para contrarrestar los efectos del cambio climático que ha incrementado la presencia de plagas como la roya, que en el período 2012-2013 destruyó los cafetales de la zona norte del país. A consecuencia de ello, han incursionado en otros rubros a través de huertos biointensivos en las fincas con poco espacio, que les garantice la seguridad alimentaria y la producción para la comercialización o canje entre ellas. Sin embargo, el rubro más importante es el café, que desde el año 2005 a través de cuatro cooperativas de base logran exportarlo a Alemania con una certificación orgánica y en los últimos años a Just Coffe. Esta condición y la conciencia ecológica que tienen ha permitido que ellas pasen de los sistemas de cultivo convencionales a orgánicos.

A la par de la adquisición de tierras, se fue dando la formación de cooperativas para fortalecer el desarrollo empresarial. Así se formaron 8 cooperativas que juntas conforman la Central Cooperativas Multisectoriales de Mujeres Rurales Feministas Ecológicas Las Diosas,

RL. Las cooperativas son: Cooperativa Multisectorial Mujeres del Norte (COOPEMUJER, R.L.), Cooperativa Multisectorial Tierra Nuestra (COMTINUE, R.L.), Cooperativa Multisectorial Mujeres Trabajadoras de Dipilto (COMUTRADI, R.L), Cooperativa Multisectorial Luz Entre Mujeres, (COOPELUZ, R.L.), Cooperativa Multisectorial Paz y Amor entre Mujeres, (COOPAMUJER, R.L), Cooperativa Multisectorial Mujeres en Desarrollo, Payacuca; Cooperativa Multisectorial Mujeres del Horno, (COASPEHO), Cooperativa Agropecuaria de Servicios Manantial de Virtudes, COASMAVI, R.L.

Por medio de la central de cooperativas las Diosas, se impulsa la comercialización de los productos, las certificaciones, la producción de abonos orgánicos, vivero de café y el procesamiento de los productos bajo la marca Las Diosas, por medio de un modelo agroecológico y feminista. Las mujeres que participaron en este estudio están organizadas en 4 de las 8 cooperativas que forman la central estas son: COOPEMUJER R.L, COOPELUZ R.L, COOPAMUJER R.L, COMUTRADI R.L y tres cooperativas que aún no están afiliadas pero que forman parte de la FEM. En la figura 6 se observa que la mayor cantidad de mujeres, el 28% forman parte de COOPEMUJER R.L de la comunidad Los Llanos. El 60% de las mujeres encuestadas tienen más de 10 años de pertenecer a la cooperativa a la que está afiliada y a la FEM. En la figura 7, se observa que el 60% de las mujeres encuestadas tienen más de 10 años de pertenecer a alguna de las cooperativas que conforman la central de cooperativas las Diosas.

Figura 6.**Porcentajes de mujeres que conforman las cooperativas****Figura 7.****Porcentaje de Mujeres y su permanencia en las cooperativas.****8.1 Resultados de la Encuesta Conocimiento, Actitudes y Prácticas**

La tabla 2 describe las repuestas sobre conocimiento, actitudes y prácticas más frecuentes entre los participantes. En relación a la variable conocimiento destacan las siguientes más frecuentes: Me siento capaz de crear y gestionar mi negocio con el 100%, con el mismo valor están: Forma parte de la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales feministas

Ecológicas, Las Diosas RL, ha fortalecido mis capacidades empresariales y las mujeres pueden participar en actividades de la comunidad y optar a cargos directivos. En la variable actitudes con el 100% reconozco que las actividades domésticas no solo son mi responsabilidad, seguidos con el mismo valor : dedico un tiempo para cuidar mi cuerpo, realizándome controles de rutina (PAP, mamografía) y acudiendo a los servicios de salud cada vez que me enfermo, Tengo independencia para tomar mis decisiones si quiero salir de mi casa, Formar parte de una organización de mujeres feministas me ha permitido ser una mujer empoderada, es decir, con poder de decisión sobre mi cuerpo y mi vida. Así como, tomar control sobre bienes económicos, sociales y culturales y Trabajo para lograr la soberanía alimentaria agroecológica con justicia ambiental. En la variable prácticas las afirmaciones que más se repitieron con el 97.5% destacan: invierto mis ingresos en salud, educación y mejoras de mi vivienda, seguido de: trabajo en el fortalecimiento del tejido organizativo de otras mujeres con 62.5 % y me conecto a actividades virtuales impulsadas por la FEM para tener nuevos conocimientos con 90%.

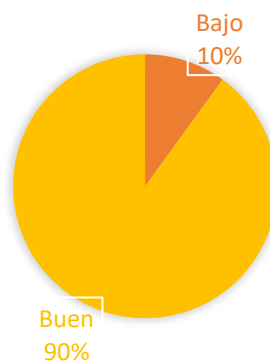
Tabla 2. *Narrativas más frecuentes en la encuesta de Conocimiento, Actitudes y Prácticas*

Narrativas	No	Sí	Narrativas	No	Sí	Narrativas	No	Sí
Me siento capaz de crear y gestionar mi propio negocio.	0	40	Reconozco que las tareas domésticas no son solo mi responsabilidad	0	40	Invierto mis ingresos en salud, educación y mejoras de mi vivienda.	1	39
	0,0%	100,0%		0,0%	100,0%		2,5%	97,5%
Reconozco la importancia de aplicar los conocimientos agroecológicos para aumentar la producción y ofertar un café orgánico	2	38	Dedico un tiempo para cuidar mi cuerpo, realizándome controles de rutina (PAP, mamografía) y acudiendo a los servicios de salud cada vez que me enfermo	0	40	Soy dueña de la tierra. ¿La cultivo?.	6	34
	5,0%	95,0%		0,0%	100,0%		15,0%	85,0%
Pongo en práctica los conocimientos técnicos sobre apicultura para obtener mejor producción.	12	28	Puedo decidir por mi intimidad a nivel sexual y reproductivo	1	39	Obtuve créditos para mis actividades productivas	17	23
	30,0%	70,0%		2,5%	97,5%		42,5%	57,5%
Forma parte de la Central de Cooperativas Multisectoriales Mujeres Rurales feministas Ecológicas, Las Diosas RL, ha fortalecido mis capacidades empresariales	0	40	Tengo independencia para tomar mis decisiones si quiero salir de mi casa.	0	40	Mis ingresos aumentaron con la actividad económica que realizo. (Café, Miel, Jamaica)	6	34
	0,0%	100,0%		0,0%	100,0%		15,0%	85,0%
Las mujeres podemos participar en las actividades de la comunidad y opta a cargos directivos	0	40	Yo decido que hacer con el dinero que obtengo por mi trabajo	0	40	Tengo dinero todo el año para satisfacer mis necesidades.	17	23
	0,0%	100,0%		0,0%	100,0%		42,5%	57,5%
Conozco organizaciones y/o instituciones para fortalecer mis capacidades emprendedoras	2	38	Como mujer emprendedora puedo negociar el precio de mi café en el exterior y miel a nivel nacional	7	33	Me conecto a actividades virtuales impulsadas por la FEM para tener nuevos conocimientos	4	36
	5,0%	95,0%		17,5%	82,5%		10,0%	90,0%
Soy lideresa en mi comunidad"	3	37	Tengo conciencia sobre mi identidad campesina, con conciencia de clase y conciencia de los cuerpos racializados."	1	39	Organizo y dirijo actividades en mi comunidad que involucren a otras mujeres	6	34
	7,5%	92,5%		2,5%	97,5%		15,0%	85,0%
Identifico las distintas manifestaciones de la violencia de género	1	39	Formar parte de una organización de mujeres feministas me ha permitido ser una mujer empoderada, es decir, con poder de decisión sobre mi cuerpo y mi vida. Así como, tomar control sobre bienes económicos, sociales y culturales.	0	40	Trabajo en mi comunidad con otras mujeres para sensibilizarlas en la perspectiva de género	5	35
	2,5%	97,5%		0,0%	100,0%		12,5%	87,5%
			Trabajo para lograr la soberanía alimentaria agroecológica con justicia ambiental.	0	40	Trabajo en el fortalecimiento del tejido organizativo de otras mujeres.	3	37
				0,0%	100,0%		7,5%	92,5%
			Estoy consciente que puedo ocupar un cargo de dirección en la cooperativa.	1	39	Formo parte de las organizaciones que están en mi comunidad.	4	36
				2,5%	97,5%		10,0%	90,0%

El 90% de las mujeres encuestadas tienen un buen conocimiento de temas relacionados al manejo de los cultivos y prácticas agroecológicas, así como al manejo apícola. También tienen buen conocimiento en los temas de organización y liderazgo porque reconocen la importancia de estar organizadas y consideran estratégico ocupar cargos directivos. Igualmente identifican las manifestaciones de violencia. (Figura 8).

Figura 8.

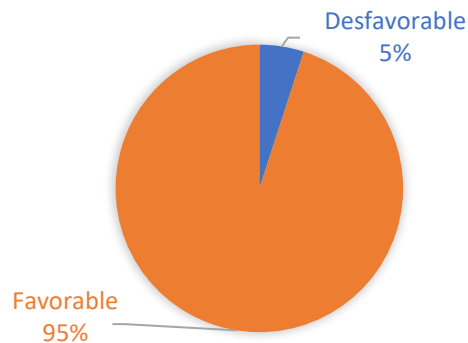
Porcentaje de mujeres que conocen los temas aplicados en la encuesta de conocimiento



El 95% de las participantes tienen una actitud favorable en las afirmaciones vinculadas a la toma de decisión personal como la sexualidad, el cuidado de su cuerpo, la asignación de las tareas domésticas, la decisión de participar en actividades de la FEM y la decisión sobre el uso del dinero. También reconocen su identidad campesina feminista, la defensa de la soberanía agroalimentaria y valoran que el pertenecer a una organización feministas les ha permitido la autonomía económica y el empoderamiento económico (Figura 9).

Figura 9.

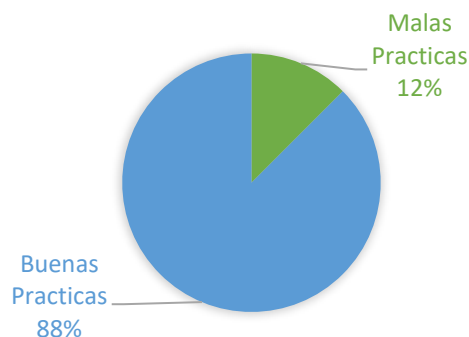
Porcentaje de mujeres que tienen actitud favorable a las afirmaciones



Los resultados afines a las prácticas demuestran que el 88% de las mujeres que participaron en este estudio tienen buenas prácticas (figura 10), especialmente prácticas vinculadas al manejo de los ingresos, por ejemplo, invertir en cuidar su salud con el dinero ganado. También reconocen que ser dueña de la tierra les permite acceder a créditos y mejorar sus ingresos económicos durante todo el año, aunque no todas son dueñas de la tierra, muchas negocian con familiares o la pareja para acceder a ella. Las actividades organizativas en las comunidades y de fortalecimiento a otras mujeres y al cuidado personal, también son identificadas como importantes.

Figura 10.

Porcentaje de mujeres que aplican buenas prácticas



En la Tabla 3 se observa que el 63.9% de las personas que tienen más de 10 años de pertenecer a las cooperativas y a la FEM presentan un buen conocimiento a las distintas afirmaciones de la encuesta en la variable conocimiento; es decir, a mayor tiempo en la organización, mayor conocimiento. Esta relación es significativa ya que el P es igual a 0.014; es decir, tiene un valor inferior a 0.5.

Tabla 3.

Relación entre el conocimiento y tiempo de permanencia en las cooperativas

Tiempo		2 a 5 años		6 a 10 años		más de 10 años		Total		P
		N	%	N	%	N	%	N	%	
Conocimiento	Bajo	0	0	3	75	1	25	4	100	0,014
	Buen	8	22.2	5	13.9	23	63.9	36	100	
	Total	8	20	8	20	24	60	40	100	

Fuente: Encuesta CAP. Elaboración Propia

Cuando se analiza la relación entre el conocimiento y la actitud personal, se observa en la Tabla 4 que 36 personas tienen un buen conocimiento sobre las distintas temáticas abordadas en la encuesta y una actitud favorable. Es decir que a mayor conocimiento hay una mejor actitud para aplicar las prácticas agroecológicas y la ideología de género aprendida. Esta es una relación significativa porque P es igual a 0.000; es decir, tiene un valor inferior a 0.5

Tabla 4.

Relación entre el conocimiento y actitud de las personas

Actitud		Desfavorable		Favorable		Total		P
		N	%	N	%	N	%	
Conocimiento	Bajo conocimiento	2	50	2	50	4	100	0.000
	Buen conocimiento	0	0	36	100	36	100	
	Total	2	5.0	38	95	40	100	

Fuente: Encuesta CAP. Elaboración Propia

También se observa en la tabla 5, que a mayor conocimiento se aplican buenas prácticas. Esta es una relación significativa porque P es igual a 0.000.

Tabla 5.

Relación entre las prácticas y el conocimiento de las personas

Prácticas		Malas prácticas		Buenas prácticas		Total		P
		N	%	N	%	N	%	
Conocimiento	Bajo conocimiento	3	75	1	25	4	100	0.000
	Buen conocimiento	2	5.6	34	94.4	36	100	
	Total	5	5.0	35	95	40	100	

Fuente: Encuesta CAP. Elaboración Propia

Las personas que participaron en la encuesta realizaban buenas prácticas cuando tenían una actitud favorable a implementar las prácticas sugeridas en la encuesta. Esta es una relación significativa porque P es igual a 0.000, como se observa en la Tabla 6.

Tabla 6.

Relación entre las prácticas y la actitud de las personas

Prácticas		Malas prácticas		Buenas prácticas		Total		P
		N	%	N	%	N	%	
Actitud	Desfavorable	2	100	0	0	2	100	0.000
	Favorable	3	7.9	35	92.1	38	100	
	Total	5	12.5	35	87.5	40	100	

Fuente: Encuesta CAP. Elaboración Propia

8.2. Resultados de grupos focales

Los hallazgos del estudio se presentan en forma de códigos, cuyos resultados se exponen con sus frecuencias absolutas (FA) y el porcentaje correspondiente de las mismas (%FA). Así como fragmentos de las aportaciones de los participantes.

Temática I Cambios Organizacionales:

Los mayores cambios organizativos que han tenido las mujeres de la cooperativa ha sido el involucrar a otras mujeres en las diversas actividades que realizan (79.48%), seguido de la multiplicación de los procesos (4.80%) y la asistencia a reuniones (3.06%), según tabla 7.

Tabla 7.

Cambios organizativos y empresariales de las mujeres

Códigos	Subcódigos	FA	FA %
Cambios organizativos	Ocupan cargos	2	0.87%
	Asisten a reuniones	7	3.06%
	Involucran a otras mujeres	182	79.48%
	Multiplicadoras de procesos	11	4.80%
	Relevo generacional	1	0.44%
		203	88.65%
Cambios empresariales	Dueñas de la tierra	2	0.87%
	Decidir que cultivar	8	3.49%
	Intercambian productos con otras socias	0	0.00%
	Vender	7	3.06%
	Aportan a la economía familiar	0	0.00%
	Tienen dinero	9	3.93%
		26	11.35%
TOTAL		229	100.00%

Las mujeres han desarrollado el liderazgo en sus comunidades, participando activamente en los gabinetes de producción institucionales para vincularse con programas estatales de beneficio para el desarrollo de sus capacidades técnicas. Trabajando también en el empoderamiento de niñas, adolescentes y mujeres, haciendo promotoría social, capacitando y

sensibilizándolas para que no sufran violencia, sean dueñas de su destino y conozcan sobre sus derechos sexuales y reproductivos. Mujeres que luego se integran a las actividades productivas y a las cooperativas. En los grupos focales las mujeres expresaron que entre los cambios organizacionales más importantes alcanzados destacan el reconocimiento de estar organizadas en cooperativas, formar parte de la junta directiva que les permite poder decidir sobre las exportaciones, los precios y el mercado, entre otros. Consideran que formar parte de las cooperativas les ha permitido ser partícipes de su propio desarrollo personal y social. Este modelo de empoderamiento les ha garantizado su visibilización en esta área económica históricamente ocupada por hombres, especialmente en el rubro del café. Los avances organizativos se deben al trabajo realizado por la Fundación entre Mujeres (FEM), que a lo largo de dos décadas las organizó y acompañó en ese proceso de perder el temor para participar en las reuniones, de expresar sus demandas, opiniones y formar parte de las directivas, enfatizando que este éxito organizativo también se debe a que la cooperativa está conformada solamente por mujeres, con intereses comunes, con los mismos derechos. Esto les ha permitido crear una red organizativa en la que todas se ven como iguales, donde se apoyan mutuamente. Es un espacio que les ha dado voz para el logro de las reivindicaciones financieras y técnicas.

De hecho, que solas no podemos, solo organizadas. Si tuviéramos cooperativas mixtas no tuviésemos los mismos privilegios que tenemos acá, gozamos de la dicha de que tenemos la organización solo de mujeres. Si tenemos cargos, son cargos de presidenta, de vicepresidenta, de tesorera y podemos optar por ellos y no solo llevar un cargo para llevar la voz, como un cargo de vocero, de secretaria solo porque seamos mujeres, no tenemos esa imposición por parte de otras organizaciones porque tenemos la dicha de ser solo mujeres. Participante del grupo focal Los Llanos.

Los cambios empresariales más relevantes mostrados en la tabla 7 son: tener dinero (3.93%), que constituye uno de los mayores logros, seguido de decidir qué cultivar (3.49%) y vender sus productos (3.06%). Con todas las actividades comerciales que llevan a cabo en las cooperativas, las mujeres puedan disponer de dinero propio durante todo el año, ya sea por la venta de productos en los mercados locales y ferias campesinas, o por las ganancias de la exportación del café. Ellas disponen de su dinero para comprar artículos personales, aportar a la economía familiar e inclusive atender sus problemas de salud. Todo ello ha tenido un gran impacto en la vida de estas mujeres, permitiéndoles su agencia personal, y las acerca a su autonomía económica.

Soy de la cooperativa, cultivo granos básicos, café y para mí ha sido un gran logro estar organizada en la cooperativa, porque antes nosotros cosechábamos un poquito de café: una, dos cargas y la teníamos que vender al intermediario nos pagaban un precio, lo que él quería. Ya organizadas en la cooperativa nosotros tenemos un precio justo y que solo hemos logrado estando organizadas en la cooperativa. Me gusta cultivar hortalizas, crianza de cerdos de gallinas para el autoconsumo; uno no se compra ya la libra de carne, uno se compra huevitos, para toda la familia y las hortalizas, cultivo de toda clase de semillas, ayote, pipianes, pepino y elote. Participante grupo focal. Comunidad El Colorado.

El decidir qué cultivar y la venta de sus productos está ligada a la tenencia de la tierra. Esta condición de ser dueñas ha contribuido al empoderamiento económico al darles el poder y control sobre los bienes materiales que históricamente han estado en manos de los hombres, lo que también ha permitido el fortalecimiento empresarial. Ser dueñas de la tierra ha significado la toma de decisiones sobre qué cultivar, así como hacer un manejo adecuado de la misma porque han desarrollado la conciencia ecológica para proteger la madre tierra, como lo expresa la siguiente participante:

Yo a la par de seis mujeres obtuvimos tierra donadas por la organización y de ese momento para acá cambió mi vida, aprendí a valorarme yo misma, a valorar a mis compañeras, a cuidar el medio ambiente, porque es nuestra casa común y debemos cuidarla. Participante grupo focal, comunidad el Llano 1.

Temática 2. Habilidades y capacidades técnicas adquiridas

En la tabla 8 se observan los resultados de las habilidades y capacidades técnicas adquiridas por las mujeres, destacando en las habilidades la identificación y prevención de la violencia (27.47%), siguiendo la conciencia del derecho (20.88%), la conciencia feminista y empoderamiento con iguales valores (15.38%).

Tabla 8.

Codificación de las habilidades y capacidades técnicas de las mujeres

Códigos	Subcódigos	FA	FA %
Habilidades	Conciencia del derecho	19	20.88%
	Decisión sobre el cuerpo	11	12.09%
	Identificación y prevención de la violencia	25	27.47%
	Conciencia ambiental	2	2.20%
	Conciencia feminista	14	15.38%
	Incidencia política e ideológica	1	1.10%
	Acceso a la educación	1	1.10%
	Negociación con la pareja	1	1.10%
	Sororidad	1	1.10%
	Identidad campesina feminista	0	0.00%
	Empoderamiento	14	15.38%
		89	97.80%
Capacidades técnicas	Manejo agroecológico	0	0.00%
	Investigación participativa	1	1.10%
	Valor agregado	1	1.10%
	Diversificación productiva	0	0.00%
		2	2.20%

Con los procesos de formación, educación y sensibilización impulsada por la Fundación entre Mujeres (FEM), las mujeres aprendieron a cuidar su cuerpo, a tener autonomía sobre el mismo y conciencia de la importancia de estar sanas para poder realizar las nuevas actividades en las que estaban incursionando. Así una campesina feminista señala:

Tengo 12 años de estar organizada y la organización ha influido en mi vida de tal manera que hoy puedo decir que tengo control sobre mi cuerpo. Puedo ser madre cuando lo desee y cuando esté preparada nuevamente. Me tocó ser madre en la adolescencia y por eso me organicé, participé en los talleres de salud sexual y reproductiva, lo cual me permitió decidir sobre mi cuerpo. También ha influido que en mí ha despertado la conciencia de derecho, conciencia de clase. El autonombrarme una mujer campesina es porque identifico mi arraigo. Soy consciente que soy del campo y estoy orgullosa de ser campesina y feminista porque me involucro y me siento con la empatía de poder ayudar, pero también para que me ayuden a realizar trabajos y también a las mujeres. (Campesina feminista comunidad el llano #1).

Por otro lado, los procesos de sensibilización para prevenir la violencia de género que recibieron muchas mujeres, así como los talleres de capacitación sobre la ideología feminista les permitieron tener conciencia de sus derechos para organizarse, producir la tierra, ser sujetas de su propio destino y tener el poder de cambiar su entorno. Aprendiendo a negociar con sus parejas e hijos la distribución de las tareas del hogar, adquiriendo mayor tiempo para dedicarse a las tareas productivas en sus parcelas y en la cooperativa. Tienen conciencia de clase y género, porque se autodefinen como campesinas feministas con los mismos derechos de los hombres de trabajar la tierra y de tomar sus propias decisiones sobre cómo y que sembrar, para vivir de forma digna y respetuosa con el medioambiente y con la madre tierra.

Muchas mujeres socias fueron alfabetizadas en los procesos impartidos por la Fundación entre Mujeres (FEM). La escolarización facilitó que accedieran posteriormente a estudios técnicos y que continuaran capacitándose en temas de importancia, tanto sobre el feminismo como sobre agronomía, agricultura ecológica, garantizando así que sean protagonistas de sus vidas y que puedan manejar adecuadamente sus recursos. Esta situación permitió que rompieran el ciclo de la pobreza y ha evitado que vivan violencia.

Nosotros fuimos cambiando cuando empezamos los talleres, las charlas, las que no sabíamos leer, aprendimos a leer, y nosotras decíamos que no sabíamos leer, pero sabíamos contar, y una vez ya nos pusimos el propósito de aprender a leer y a escribir para llevar las cuentas y no solo en eso hemos cambiado, también han estudiado las que no habían tenido la oportunidad, ahora somos diferentes porque compartimos las cosas del hogar con los varones y antes éramos nosotras las que teníamos que hacer todo, como cocinar, cocinar huevos, palmeando tortillas. (Participante Grupo focal, comunidad Los Llanos).

En la misma tabla 8, se muestra como una capacidad técnica adquirida: la investigación participativa y el darles el valor agregado a sus productos (1.10%) ambas con el mismo porcentaje. Las mujeres aprendieron sobre agroecología feminista y lo asumieron como una filosofía de vida. Este modelo de producción ha sido tan exitoso que las socias han incursionado en la investigación comunitaria con el apoyo de las instituciones gubernamentales como el Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA). El principal resultado de este proceso es la producción de semillas adaptadas a su zona; que lo hacen a través de una mujer a la que llaman “fitomejoradora” que es la que maneja un banco de semillas criollas en cada comunidad y que está disponible en la época de siembra, para luego ser regresada la misma cantidad prestada. Asegurando de esta forma la seguridad alimentaria y soberanía productiva de las comunidades.

En la tabla 9 se observa que en la gestión y comercialización destaca la producción de productos orgánicos (88.89%), seguido del comercio justo (11.11%).

Tabla 9.

Codificación de gestión y comercialización de productos

Códigos	Subcódigos	FA	FA %
Gestión y comercialización	Exportación	0	0.00%
	Negociación de precios	0	0.00%
	Acceso a mercados	0	0.00%
	Productos orgánicos	8	88.89%
	Comercio justo	1	11.11%
TOTAL		9	100.00%

Para las mujeres socias de las Diosas es importante cuidar la tierra y retribuirle lo que les ofrece en bienes y servicios ambientales. Por ello, la cultivan con conciencia ambiental y anticapitalista que las impulsa a trabajarla de forma respetuosa, usando abonos orgánicos, haciendo prácticas de reforestación, de tal forma que esas acciones les permitan mitigar los efectos del cambio climático y les garantiza su seguridad alimentaria y de sus familias al comer alimentos sanos y frescos, lo que supone un ahorro familiar.

La agroecología nos ha abierto puertas, nuevos horizontes, porque nos permite economizar, ya no estamos comprando la cebolla. También nos permite generar ingresos, tener mi seguridad y soberanía alimentaria en la casa y una agroecología así libre de violencia, porque no puedo conectarme con la tierra, con los frutos, si estoy con un rostro desfigurado, con una depresión, con problemas psicológicos. Esa es la agroecología que nosotras hemos venido trabajando, la que apostamos, de poner en el centro la vida de las mujeres campesinas, de poner en el centro nuestros derechos, los derechos de la madre tierra, de cultivarla sanamente. Participante grupo focal. Comunidad El Horno.

En los grupos focales las mujeres mencionan como un logro el posicionamiento de la marca Las Diosas, que las identifica como mujeres que ofertan un producto de calidad y con certificación orgánica que le da al café mayor valor. También han trabajado en el valor agregado con la miel que envasan y la flor de Jamaica que la venden deshidratada, en mermelada y vino.

Un logro que hemos tenido como cooperativa conformada por 434 mujeres es tener la marca colectiva Las Diosas, tener la posición en el supermercado Segovia (en Estelí). Hace poco conseguimos el registro sanitario y ahí está nuestro producto. Tenemos otras posiciones de venta en las ferias, en la central de cooperativa, ese es un logro para nosotras que como mujeres tener nuestro producto visibilizado. Participante grupo focal.

Con la organización en la central de cooperativas las socias han dado el salto para el empoderamiento económico, ya que han logrado exportar sus productos a precio justo, así lo explica esta participante del grupo focal:

Las mujeres venden a 350 dólares el quintal exportable. A parte de ser un quintal exportable, a las mujeres se le regresa el café que no clasifica en su exportación, el 30% de esa cosecha y se les paga un 70 %. Podemos decir que esos son los espacios y la comercialización que ellas han logrado de que todo su café, aparte de eso pues pagan ellas 45% de una las certificaciones. Participante del grupo focal.

9. Discusión

Las socias de la central de cooperativas las Diosas adquirieron sus capacidades empresariales, organizativas y técnicas gracias al trabajo de formación, sensibilización y concienciación que realizó la FEM a lo largo de décadas de acompañamiento. Ello supuso primeramente el empoderamiento ideológico de estas mujeres, que les permitió comprender que podían decidir sobre su cuerpo y tener conciencia de las consecuencias que provoca la división

sexual del trabajo facilitando la negociación con sus familias para redistribuir las tareas del hogar, pudiendo así incorporarse en procesos organizativos vinculados a la producción de alimentos. García y Cruz (2022) afirman que el empoderamiento es el proceso de transformación mediante el cual cada mujer deja de ser el objeto de otros y se convierte en sujeta de su propia vida. Una mujer se encuentra empoderada cuando tiene la capacidad de adquirir poder o autoridad de manera individual y colectiva. Este proceso involucra un cambio en la identidad, en la autopercepción y, en consecuencia, en la forma en que se percibe a los otros.

El acceso a la educación formal, la educación sexual y la prevención de la violencia por razones de género fue clave para que las mujeres campesinas se involucraran en actividades económicas. Ser dueñas de la tierra les dio el impulso para conectarse a las actividades productivas como el café, así como decidir sobre que sembrar. Posteriormente, las mujeres necesitaron ampliar sus conocimientos agroecológicos e implementarlos para garantizar la seguridad alimentaria, por medio de la diversificación productiva de la finca para hacerle frente a las enfermedades causadas por el cambio climático al cultivo del café e incursionar a otros rubros productivos que les han permitido la rentabilidad de su actividad productiva, sin olvidar el compromiso ambiental por la madre tierra y la soberanía alimentaria. Estas actividades productivas les generaron dinero, del que podían disponer y/o reinvertir en otras actividades productivas o para ellas mismas, alcanzando de esta manera su empoderamiento económico. Bórquez (2011) afirma que la vinculación de las mujeres con la tierra y sus recursos es profunda y compleja, sobrepasa los vínculos netamente legales (titulación) y se compone de una serie de dimensiones que involucran el uso de la tierra, los recursos naturales asociados a un territorio (en especial el agua), como parte sustancial de él y la construcción de identidades colectivas e individuales en torno a ellos. Una primera constatación es que el acceso a la tierra, su uso y

control efectivo por parte de las mujeres es un factor de empoderamiento que resulta fundamental para su rol dentro de las familias, comunidades y organizaciones. La tierra, al igual que el trabajo remunerado, es un factor de autonomía de las mujeres y les brinda mayores posibilidades de ejercer sus derechos. Las mujeres acceden a la tierra y se sienten más seguras para negociar sus intereses y necesidades en diferentes espacios. Otra condición importante que logró el empoderamiento ideológico y organizativo de las mujeres es la sororidad que cultivaron con conciencia feminista, comprendiendo según la experiencia que solamente organizadas en cooperativas de mujeres podían ser agentes activas y decisoras en las estructuras de las cooperativas, también les permitió acceder a créditos y financiamientos para mejorar su capital de trabajo y tomar el control sobre los activos financieros. Estar organizadas en cooperativas les ha permitido fortalecer sus capacidades empresariales, de negociación, de toma de decisiones de forma colegiada y equitativa, tanto de las utilidades y beneficios en individual y del colectivo, así como decidir sobre las estrategias de comercialización, algo que no lograrían en una cooperativa mixta. (Hernández et al., 2018) arguyen que en las sociedades cooperativas empoderan a las mujeres ya que van más allá de ser solo proyectos empresariales; son capaces de generar beneficios intangibles y de promoción de la autonomía de la mujer. Más aún, permiten disminuir los impactos de los tradicionales patrones del patriarcado y, por ende, contrarrestar la violencia de género, puesto que las empodera de forma económica, lo que permite nivelar las relaciones de poder desiguales en el hogar.

Aunque aún persisten retos como la ampliación de sus áreas productivas y el impacto del cambio climático en algunos de sus rubros especialmente el café, están convencidas que es clave seguir organizadas para acceder a recursos económicos, para la toma de decisiones, para ser visibles y reconocidas como mujeres productoras. Así como seguir estudiando e impulsando la

investigación participativa que les permita garantizar la seguridad alimentaria y el cuidado de la madre tierra.

10. Conclusiones

Se concluye que las mujeres que pertenecen a la central de cooperativas Las Diosas han alcanzado su empoderamiento económico y organizativo principalmente por la estrategia implementada por la Fundación entre Mujeres (FEM), que se basó en:

1. Formación ideológica, educacional y sensibilización, en este proceso las mujeres descubrieron la autoconciencia para cuidar y decidir sobre su cuerpo primero para poder cuidar su territorio, para vivir libres de violencia, tener voz, control y decisión sobre sus recursos económicos y sus medios de producción. Esto les permitió desarrollar el liderazgo y multiplicar los procesos en otras mujeres que luego se fueron integrando a la organización. Procesos que les permitieron la formación de su conciencia política y social y por consiguiente fortalecer la unidad y lograr la independencia financiera, tanto de sus parejas, como de los entes descentralizados que antes financiaban sus proyectos.

2. Dotación de recursos económicos y bienes materiales como la tierra a lo largo de dos décadas de trabajo con ellas. Esto constituyó un paso transcendental al desarrollar actividades económicas y empresariales como la producción de café orgánico, granos básicos, miel, rosa de Jamaica y otros.

3. Capacidad Organizativa y empresarial: Ellas refieren que el hecho de estar organizadas en cooperativas de mujeres donde son partícipes de decisiones estratégicas relacionadas a los negocios de forma sostenible y transparente. Permitiéndoles ofrecer sus productos en el mercado

local, negociar en el mercado internacional su café y seguir creciendo en el mercado como una marca dirigida por mujeres campesinas feministas.

Las capacidades que estas mujeres han desarrollado son:

Competencias emprendedoras: que les han permitido aprovechar las oportunidades del mercado, alcanzando con éxito la negociación de sus productos tanto en mercado local e internacional.

Liderazgo: al dirigir cada una de sus cooperativas y ocupar cargos de dirección y decisión en la misma, primando las necesidades de las mujeres y promoviendo su desarrollo personal.

Identifica y pone en práctica la igualdad: de condiciones en la división del trabajo en sus casas al compartir el trabajo con sus hijos y cónyuges

Autoconciencia de su cuerpo: comprendiendo la importancia del cuidado personal y la vida libre de violencia.

Autonomía financiera: para manejar su dinero, invertirlo en sus necesidades y sus medios de producción. Al ser también dueñas de los medios de producción como la tierra pueden acceder a créditos y proyectos sociales.

Conciencia agroecológica y soberanía alimentaria: Elemento esencial de su filosofía de vida, el uso respetuoso de los recursos naturales y la implementación de prácticas conservacionistas para la producción de alimentos y la mitigación de los efectos del cambio climático.

11. Recomendaciones

1. Seguir fortaleciendo el relevo intergeneracional de las jóvenes, promoviendo su participación no solamente en las actividades agroecológicas sino en los cargos en las cooperativas.

2. Continuar apoyando a la red de comunicadoras ambientales y capitalizar el espacio radial como un mecanismo de divulgación de las acciones de las Diosas.

3. Fortalecer el tejido organizativo para que más mujeres se puedan integrar en los procesos que desarrollan.

4. Continuar con los procesos de sensibilización sobre el autocuido, la prevención de la violencia y la ideología feminista, esta última que permita la deconstrucción patriarcal. Promoviendo procesos de multiplicación desde el seno de las comunitarias.

11. Referencias

- Acuña, M. (2020). La brecha de género en el acceso a la tierra: una mirada desde la política agropecuaria dirigida a las mujeres rurales en Costa Rica. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, 33, 162-194. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.15517/aciep.v0i11.43257>
- Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (COOPERANDA). (2016). *Proyecto Empoderamiento integral y vida libre de violencia para mujeres campesinas del norte de Nicaragua*. Recuperado de: <https://cooperanda.org/explorar/proyectos/ver/empoderamiento-integral-y-vida-libre-de-violencia-para-mujeres-campesinas-del-norte-de-nicaragua/>
- Ayuda en Acción (AeA). (2022). *Proyecto mujeres rurales del corredor seco de Nicaragua*. Estelí Nicaragua.
- Biermayr, P., & Paz, F. (2020). El rol de la mujer rural en el sistema agroalimentario latinoamericano. *Agriculture for Nutrition and Health*. Recuperado de: <https://a4nh.cgiar.org/2020/10/14/el-rol-de-la-mujer-rural-en-el-sistema-agroalimentario-latinoamericano/>
- Bórquez, R. (2011). *Mujeres indígenas, campesinas y su organización por el acceso a la tierra*. Seminario Internacional Mujer Rural: Cambios y Persistencias en América. Centro Peruano de Estudios Sociales – CEPES. Recuperado de: https://cepes.org.pe/wp-content/uploads/2024/01/i_CEPESBurneocoord_Tres_utopias_sobre_la_propiedad_femenina_2011.pdf#page=67

- Carrasco, E., & Soto, F. (2020). La lucha por la tierra: memorias de mujeres campesinas en Estelí/Nicaragua. *O Público e o Privado*, 35, 37. Recuperado de: <https://revistas.uece.br/index.php/opublicoeoprivado/article/view/3249>
- Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). (2019). *Proyecto Cosecha de Agua*. Recuperado de: <https://cosechadeagua.org/#:~:text=El%20Proyecto%20%E2%80%9CAadaptaci%C3%B3n%20de%20la,y%20nutricional%2C%20asegurando%20adem%C3%A1s%20una>
- Charlier, S., & Caubergs, L. (2007). *El proceso de empoderamiento de las mujeres: Guía Metodológica*. Comisión de Mujeres y Desarrollo. Recuperado de: https://dhls.hegoa.ehu.eus/uploads/resources/4668/resource_files/proceso_empoderamiento_mujeres_CFD.pdf
- Deere, C., & León, M. (2001). ¿De quién es la tierra? Género y programas de titulación de tierras en América Latina. *HUMANITAS. Portal temático en Humanidades*, 48, 27. Recuperado de: file:///C:/Users/MI%20PC/Downloads/De_quien_es_la_tierra_Genero_y_programas.pdf
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). (2016). *Proyecto de Desarrollo Sostenible de las Familias Rurales del Corredor Seco (NICAVIDA)*. Managua. Recuperado de: <https://webapps.ifad.org/members/lapse-of-time/docs/spanish/EB-2016-LOT-P-7-Informe-de-dise-o.pdf>
- Fundación entre Mujeres (FEM). (2013). *Sistematización de la Estrategia de Empoderamiento Económico*. Estelí. Nicaragua.
- Gasparín, E., Nava, M., Escamilla, E, y Vilaboa, J. 2023. *Participación de la mujer en la cafecultura de las altas montañas de Veracruz*, México. Tropical and Subtropical

Agroecosystems 26 (2023): #061. Recuperado de:
<https://www.revista.ccba.uady.mx/ojs/index.php/TSA/article/view/4759>

García, V. F., & Cruz, E. (2022). Factores que impulsan e inhiben el empoderamiento femenino: una revisión de literatura. *Reflexiones*, 101, 1-19. Recuperado de
<https://www.redalyc.org/journal/729/72967100003/html/>

Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN). (s.f). *Informe Final IV Censo Nacional Agropecuario*. Managua. Recuperado de:
<https://www.inide.gob.ni/docs/Cenagro/INFIVCENAGRO/IVCENAGROINFORME/assets/common/downloads/Informe%20Final%20IV%20CENAGRO.pdf>

Gürtler, L., & Günter, H. (2015). *AQUAD 7: Manual del Programa para analizar datos cualitativos*. Recuperado de: https://www.aquad.de/materials/aquad7_c_manual.pdf

Hernández, C., Sánchez, S., & Díaz, O. (2018). *Empoderamiento y cooperativismo femenino, tres estudios de caso de cooperativas lideradas por mujeres en la ciudad de México*. *Acta Universitaria*, 12. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/au/v28n5/2007-9621-au-28-05-72.pdf>

León, M., Schuler, M., Riger, S., Stromquist, N., Young, K., Kabeer, N., Wieringa, S., Batliwala, S., & Rowlands, J. (1997). *Poder y Empoderamiento de las mujeres*. Repositorio Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57028>

Ministerio de Economía Familiar (MEFCA). (2021). *Programa de microcréditos para emprendimientos en el campo*. Recuperado de:
<https://www.economiafamiliar.gob.ni/websitemefcca-mvc/index.php>

Murguialday, C. (2006). *Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias*.

Recuperado de: <https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/23/51623.pdf>

Olmos, X. 2021. *La superación de brechas de género en el comercio justo El caso de pequeños productores de América Latina*. CEPAL. Recuperado de:

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ca29d797-9084-4f9d-8a2b-5bd41adeea2b/content>.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (FAO). 2024.

Fortalecen bancos comunitarios de semilla con enfoque de género. Recuperado de: <https://www.fao.org/in-action/mesoamerica-sin-hambre/noticias-eventos/detail-events/en/c/1617811/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (FAO). 2024. La

Situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios. Recuperado de: <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/4ed2321e-24f1-442e-9dce-fb8858e0af63/content/status-women-agrifood-systems-2023/chapter1.html>

Plataforma Nicaragüense de Café Sostenible. (NICAFES). 2019. *Institucionalidad del sector café*. Plataforma Nicaragüense de Café Sostenible. Recuperado de:

https://assets.rikolto.org/institucionalidad_del_cafe.pdf

Ramírez, F., Gutiérrez, A., Hernández, L., Escobedo, A., & Padilla, D. (2012). *El empoderamiento de las mujeres en las cadenas de valor: Un reto para las políticas de desarrollo rural*.

CATIE. Recuperado de: https://repositorio.catie.ac.cr/bitstream/handle/11554/7979/El_empoderamiento_de_las_mujeres.pdf?sequence=9&isAllowed=y

Ruíz, L., & Sánchez, M. (2021). El comercio justo como generador de cambio en las organizaciones cafetaleras latinoamericanas de mujeres. *Congreso Internacional de las Ciencias Administrativas*. Recuperado de:

<https://investigacion.fca.unam.mx/docs/memorias/2021/9.01.pdf>

Serrano, J. & Seelig, M. (2020). *Agronegocios, cadenas de suministro y cambio climático: ¿Por qué centrarse en las mujeres?* Recuperado de:

<https://idbinvest.org/es/blog/genero/agronegocios-cadenas-de-suministro-y-cambio-climatico-por-que-centrarse-en-las-mujeres>

Trigo, I. (2019). *Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo*. Recuperado de:

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/edc6e8c4-d873-4ad7-a069-1a4a260ca8c1/content>

12. Anexo

12.1 Anexo 1. Carta de aceptación para realización del estudio



De la Terraza Colombiana 25 mts al Sur.

Estelí, Nicaragua.

Teléfono: (2713) 4067

Apartado Postal 020

E-mail: femdireccion@gmail.com

Web: femnicaragua.org

Constancia

La suscrita representante legal de la Fundación Entre Mujeres, Diana María Martínez quien se identifica con cedula 001-070858-0054D, por medio de la presente da a conocer que como organización apoyamos la realización del estudio titulado: **"Estudio de la estrategia de empoderamiento económico de las mujeres campesinas de la central de cooperativas multisectoriales mujeres rurales feministas ecológicas, Las Diosas R.L, en el departamento de Estelí, Nicaragua"**,

El estudio se llevó a cabo en las áreas de intervención de la FEM correspondiente a 12 comunidades de los municipios de Pueblo Nuevo, Condega, San Juan de Limay del departamento de Estelí y Dipilto del departamento de Nueva Segovia.

La fase experimental del estudio se realizó en el mes de mayo del año en curso por la maestra Arlen Córdoba Núñez docente de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, quien es estudiante de la maestría en Igualdad de Género, Inclusión y Educación para el Desarrollo Sostenible.

Extiendo la presente constancia el 28 de Junio del año 2023 en la ciudad de Estelí.

Diana María Martínez
Diana María Martínez

Representante Legal

Fundación Entre Mujeres

